250 años de «La riqueza de las naciones» y medio siglo de deformaciones neoliberales del pensamiento de A. Smith

(Primera Parte)



Volver al Índice
Haz Clic.
Descargar Artículo
Haz Clic.

José Francisco Puello-Socarrás
Escuela Superior de Administración Pública

Dos siglos y medio desde la publicación de «Una investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones» (1776)

Una de las controversias usualmente desapercibida en la gran mayoría de los debates teóricos sobre el neoliberalismo tiene que ver con la "reinterpretación" –aunque el calificativo adecuado es la *deformación*– de la obra de Adam Smith, el pensador por antonomasia del liberalismo clásico[1].

Hay que señalar y, sobre todo, insistir en que, contrario a lo que se ha instalado, desde sus inicios el neoliberalismo confrontó con el liberalismo clásico. El pensamiento de A. Smith, antes que constituir una referencia fundamental para la construcción del neoliberalismo, fue, por el contrario, objeto de diversos señalamientos críticos.

Las exaltaciones del liberalismo clásico por parte del neoliberalismo mantienen a Smith como punto de referencia, aunque suelen presentarlo como un autor inactual o incluso errático. Por ejemplo, Hayek escribió: "(...) Cuando busco figuras similares en la historia del pensamiento en el campo de las ciencias sociales, no las encuentro entre los profesores, ni siquiera en Adam Smith; en cambio, Mises debería compararse a Montesquieu, Tocqueville y John Stuart Mill" (Hayek, 1978, p. 44). Una década después en su último libro: *La fatal arrogancia*, Hayek (1988, p. 148) mantendría esa misma posición:

> (...) Sólo la «revolución marginalista» de los años 1870 fue capaz de ofrecer una explicación satisfactoria del proceso de mercado que Adam Smith había descrito muchos años antes sirviéndose de la metáfora de la 'mano invisible', recurso que, a pesar de su carácter metafórico e incompleto, fue sin embargo la primera descripción científica de los procesos de autoordenación.

En principio, la obra de Smith fue subestimada y por momentos minimizada y desatendida por el neoliberalismo. La referencia smithiana aparece menos para ser alabada que para ser corregida e incluso superada. De hecho, Smith fue directamente vapuleado en distintas oportunidades por la intelectualidad neoliberal.

La reinterpretación desde los contingentes neoliberales austríacos del pensamiento liberal clásico que realiza, por ejemplo, Rothbard –más allá de su dudosa calidad intelectual y la (in)consistencia teórico-histórica de su abordaje– resulta ser también representativa:

> (...) Smith, lejos de ser el fundador de la economía, fue prácticamente lo contrario... [Smith] introdujo numerosas calificaciones vagas en lo que había sido, en manos de Turgot y otros, una defensa casi pura del laissez-faire.... Smith fue... un precursor necesario de Karl Marx... el destructor de una tradición previamente sólida de teoría económica, como fundador de un enorme «zag» en un cuadro kuhniano de una historia en zig-zag del pensamiento económico (Rothbard, 1995a, pp. xi–xii).

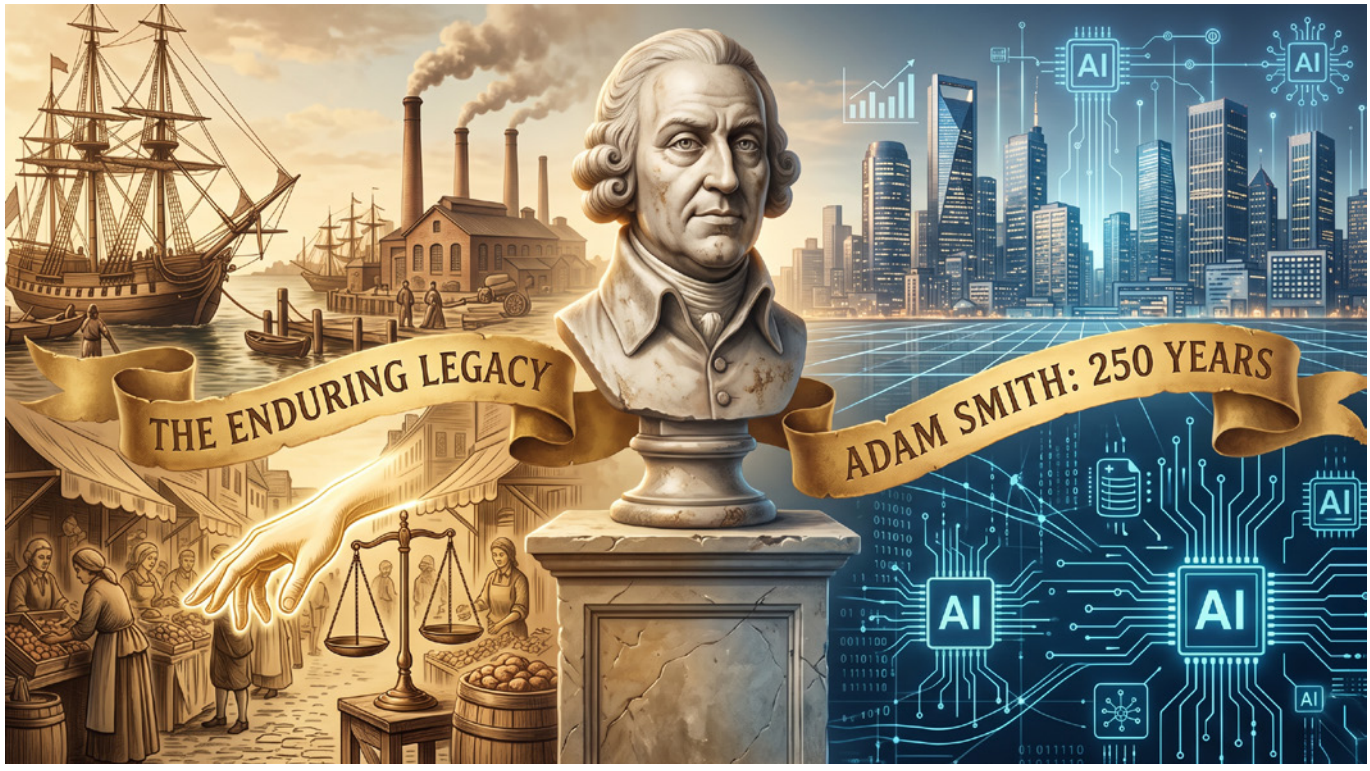
En estos mismos términos, para el neoliberalismo, Smith sería considerado casi exclusivamente un "mal plagiador" o, en todo caso, un pensador "incipiente" [*inchoate*] mientras que Ricardo, "prácticamente ilegible" [*virtually unreadable*] (Rothbard, 1995, p. 12).

En una introducción preparada por Mises para la edición de 1952 de *La riqueza de las naciones*, la obra de Smith se agotaba en su carácter histórico y ciertamente sería inactual:

> (...) Nadie debe creer –aseguraba Mises– que encontrará en la investigación de Smith información sobre la economía actual o sobre los

En principio, la obra de Smith fue subestimada y por momentos minimizada y desatendida por el neoliberalismo. La referencia smithiana aparece menos para ser alabada que para ser corregida e incluso superada. De hecho, Smith fue directamente vapuleado en distintas oportunidades por la intelectualidad neoliberal.

[1] Una de las excepciones al respecto es el estudio realizado por Stedman (2012, pp. 100-110) quien desarrolla los detalles de este asunto contando con una diversidad de fuentes complementarias y entre las cuales se descata una aproximación epistolaria que suele ser poco recurrida.



> problemas actuales de política económica. La lectura de Smith no sustituye el estudio de la economía como la lectura de Euclides no sustituye el estudio de las matemáticas. Es, en el mejor de los casos, una introducción histórica al estudio de las ideas y políticas modernas (citado por Stedman, 2012, pp. 114-115).

Trayendo a colación otra muestra de lo anterior, Röpke (1950, pp. 118 y 145) –en el mismo sentido en que antes lo postula Hayek (1976, p. 267)– veía en el liberalismo histórico (su teoría y sus prácticas) una "equivocación catastrófica", una "aberración" fruto de la "maligna influencia del racionalismo" y la idea de considerar el mercado "como algo autónomo, algo basado en sí mismo, como una condición natural fuera de la esfera política", equivocada. Otro vademécum de síntomas puede encontrarse en la copiosa correspondencia entre Friedman y Stigler durante la década de 1940 y finales de 1950, en la que Smith apenas es mencionado, mientras que las referencias a su obra resultan más bien insustanciales desde el punto de vista teórico y epistemológico. La famosa *mano invisible* simplemente nunca se registra en este intercambio epistolar (ver Hammond y Hammond, 2006).

En rigor, la *mano invisible* apenas resulta mencionada entre la vasta obra de Smith. Se trata de una expresión excepcionalísima que se registra solo en tres oportunidades: una sola vez aparece en la *Teoría de los sentimientos morales*:

> (…) los ricos sólo seleccionan del montón lo que es más precioso y agradable. Consumen poco más que los pobres, y a pesar de su egoísmo [*selfisness*] y rapacidad [*rapacity*] naturales, aunque sólo se proponen su propia conveniencia, aunque el único fin que se proponen de los trabajos de todos los miles a quienes emplean, sea la gratificación de sus propios deseos vanos e insaciables, dividen con los pobres el producto de todas sus mejoras. Son conducidos por una *mano invisible* a hacer casi la misma distribución de las necesidades de la vida, que se habría hecho, si la tierra hubiera sido dividida en porciones iguales entre todos sus habitantes, y así sin proponérselo, sin saberlo, promueven el interés de la sociedad, y proporcionan medios para la multiplicación de la especie" [énfasis propio]. Smith (1759, p. 333).

Una segunda ocasión se indica en un párrafo (aislado) de *La riqueza de las naciones*:

> (…) invertir su capital en la actividad nacional… más que en la extranjera él solo persigue su propia seguridad; y al orientar esa actividad de ma-

> nera de producir un valor máximo él busca solo su propio beneficio, pero en este caso como en otros una *mano invisible* lo conduce a promover un objetivo que no entraba en sus propósitos [énfasis propio] Smith (1776, p. 554).

Una última alusión se detecta en la menos conocida *Historia de la Astronomía*:

> (...) El fuego quema, y el agua refresca; los cuerpos pesados descienden, y las sustancias más ligeras vuelan hacia arriba, por la necesidad de su propia naturaleza... nunca se pensó que la *mano invisible* de Júpiter estuviera empleada en esos asuntos. [énfasis propio] (Smith, 1799, p. 32).

Entonces, lejos de constituir una categoría conceptual central del pensamiento smithiano –como lo sería, por contraste, el *espectador imparcial* (véase Smith, 1776, 1799)[2]–, la *mano invisible* es, ante todo, un recurso retórico, además inusual más allá de la fascinación metafórica o incluso irónica que suscita. Así ocurre en *Historia de la astronomía*, cuando Smith recurre a la "intervención" de "la mano invisible de Júpiter" para evocar el contraste entre el pensamiento mítico premoderno y el pensamiento científico moderno. Tampoco parecería llamar demasiado la atención que uno de los críticos sobresalientes de *An inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, el octavo conde de Lauderdale: James Maitland –por demás un compatriota contemporáneo a Smith– nunca se refiere a la *mano invisible* a lo largo de *An inquiry into the Nature and Origin of Public Wealth and into the means and causes of its increase* (ver Maitland [The Earl of Lauderdale], 1804).

Medio siglo de deformaciones neoliberales

La *mano invisible* también es un argumento extraño a los mapas ideacionales primordiales y originales del neoliberalismo. Así lo persuaden las sesiones inaugurales del Coloquio Walter Lippmann (CWL) de 1938 y de la Sociedad Mont-Pelerin (SMP) desde el año 1947. En el CWL 1938, esta metáfora apenas se nombra. Y cuando la *mano invisible* despunta excepcionalmente, la invocación aparece para denunciar la "ceguera" del liberalismo clásico y su oscurantismo –i. e., en las voces de Rüstow, Polanyi, Condliffe, entre otros–. La *mano invisible* smithiana sería entonces considerada un "error teológico-racional" y un rezago animista. Acudiendo a las palabras de M. Polanyi:

> (...) la enseñanza de la economía desgarraría la nube que actualmente oculta «la mano invisible» y abriría los ojos de la gente a la gran cooperación que representa la vida del mercado en la que participan sin ninguna conciencia moral del papel que desempeñan en ella. (*Psychological and Sociological Causes, Political and Ideological Causes, of the Decline of Liberalism*, Monday, August 29th, 1938; Reinhoudt & Audier, 2018, p. 166)

Resulta más sintomático que en la misma fundación de la SMP 1947, la *mano invisible* ni siquiera fuera aludida. Las evocaciones más bien selectivas y casi anecdóticas sobre Smith mostraron ser por el contrario altamente críticas. Los encuentros sucedáneos de la SMP continuaron esta senda al menos en las décadas de 1950 y 1960. Entre varias muestras, la intervención de T. S. Ashton en la SMP 1951 realizada en Beauvillon (Francia):

> La verdad es que (como ha dicho el profesor Koebner) ni Marx ni Sombart (ni, por cierto, Adam Smith) tenían idea de la verdadera naturaleza de lo que llamamos Revolución Industrial. Exageraron el papel desempeñado por la ciencia y no tenían ninguna concepción de un sistema económico que se desarrolla espontáneamente sin la ayuda ni del Estado ni del filósofo. (Ashton, Mont Pèlerin Society Meeting, *The treatment of Capitalism by historians*, September 9th-16th, 1951; Ashton, 1954, p. 60).

Sin embargo, bajo las urgencias que plantearía la *guerra de las ideas* librada por el neoliberalismo durante la coyuntura de los años 1970, la proverbial *mano*

[2] Para ilustrarlo, en The Cambridge Companion to Adam Smith (ver Haakonssen, 2006), un vasto estudio contemporáneo sobre la obra de A. Smith, la mano invisible apenas se registra (¡13 menciones casi insustanciales en un trabajo de más de 400 páginas!). Mientras tanto, al Espectador imparcial se le dedica un capítulo especial y es tratada como una categoría recurrida a lo largo de los análisis.

La deformación neosmithiana –o como debería ser llamada estrictamente: neoliberal-smithiana– reivindicaría táctica y utilitariamente un pensamiento fiel a las propias lógicas de la epistéme neoliberal siempre en función de las necesidades política, ideológica e intelectual del momento. Al final, el neoliberalismo incorpora un neo-smithianismo que borra cualquier huella de Smith, es decir, ¡un neo-smithianismo, sin Smith!

invisible vendría a reconsiderarse para ese momento como una "perspectiva sofisticada" hasta el punto de ser elevada como una "doctrina" del "sistema de precios sin dirección central" (Friedman, 1976, p. 15; ver también Hayek, 1976).

Al final de la década de 1960 y durante los años 1970, se adelantaría llamativamente una *deformación ideológica* neo-smithiana y el neoliberalismo intentaría adoptar una versión de Smith, aunque adaptada a la medida de sus propias posturas, visiones, intereses y compromisos –al final, ¡*vaciada* de Smith!–.

En esta operación, la reunión de la SMP 1976 realizada en St. Andrews (Escocia) sería un hito clave. Fue convocada precisamente para conmemorar los dos siglos desde la primera edición de *La riqueza de las naciones*. Entre varios miembros de la SMP, las exposiciones de Friedman (1976), Coase (1976a) y Stigler (1976a) se propusieron, por una parte, "reconciliar" en términos teóricos e ideológicos una mirada más "compleja" de Smith[3]; por otra parte, en términos políticos, se pretendía desatar en medio de la coyuntura por la cual atravesaba el capitalismo en los países centrales (autoproclamados: "desarrollados") una oportunidad para justificar la introducción de las lógicas y los mecanismos del "libre" mercado bajo la sombra de A. Smith.

Hay que recordar que esta época estuvo signada no solo por el problema del desempleo que cedía cada vez más terreno ante los riesgos desestabilizadores de la estanflación, una discusión política y de las políticas macroeconómicas particularmente agitada al interior de los EE. UU. También, el clima –autopercibido e instalado– de "conmoción social" derivado de "la cambiante composición de género y de raza en la fuerza de trabajo…, los movimientos por los derechos civiles y sociales y [el] auge del radicalismo estudiantil" (Cooper, 2022, p. 23) propiciaron el ambiente indispensable para este tipo de reacción intelectual promocionando la re-mercantilización y el libre mercado como las únicas alternativas plausibles ante las supuestas sinsalidas de la gestión económica política por ese entonces vigente caracterizada en general como "keynesiana", es decir, basada en la intervención estatal. El juego ideológico de este desafío estuvo entonces casi exclusivamente ligado a una reivindicación plenamente neoliberal: la *mano*



[3] Versiones de estas ponencias fueron publicadas inmediatamente por el principal medio de difusión de la Escuela de Chicago: Journal of Law and Economics (ver Coase, 1976b) y por el Journal of Political Economy (ver Stigler, 1976b).

invisible, una idea que contrario a lo que se cree es más bien infrecuente dentro del corpus teórico de A. Smith.

Más allá de las minucias que sugiere este episodio o las inconsistencias lógicas subyacentes a todas estas operaciones que nutren internamente este tipo de procesos ideológicos, la deformación neosmithiana –o como debería ser llamada estrictamente: neoliberal-smithiana– reivindicaría táctica y utilitariamente un pensamiento fiel a las propias lógicas de la *episteme* neoliberal siempre en función de las necesidades política, ideológica e intelectual del momento. Al final, el neoliberalismo incorpora un neo-smithianismo que borra cualquier huella de Smith, es decir, ¡un neo-smithianismo, *sin* Smith!

Referencias bibliográficas

Ashton, T. S. (1954). The treatment of Capitalism by historians. En Capitalism and the historians (pp. 33-63). Chicago University Press.

Coase, R. (1976a). Adam Smith's View of Man. Mont Pelerin Society circular, 1. Cockett Papers (1/4).

Coase, R. (1976b). Adam Smith's View of Man. Journal of Law and Economics, 19(3), 529-546.

Cooper, M. (2022). Los valores de la familia. Entre el neoliberalismo y el nuevo social-conservadurismo. Traficantes de sueños.

Friedman, M. (1976). Adam Smith's Relevance for 1976. Address to the Mont Pelerin Society, Selected papers, 1-19. Friedman papers (Box 55, folder 21).

Haakonssen, K. (Ed.). (2006). The Cambridge Companion to Adam Smith. Cambridge University Press.

Hammond, D., & Hammond, C. (Eds.). (2006). Making Chicago Price Theory. Friedman-Stigler correspondence 1945-1957. Routledge.

Hayek, F. A. (1976). Adam Smith's message in today's language. En New studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas (1978.a ed., pp. 267-269). Routledge.

Hayek, F. A. (1988). The fatal conceit. The errors of socialism: I. Routledge.

Maitland (The Earl of Lauderdale), J. (1804). An inquiry into the Nature and Origin of Public Wealth and into the means and causes of its increase (1819.a ed.). Archibald Constable & Co.

Reinhoudt, J., & Audier, S. (Eds.). (2018). The Walter Lippmann Colloquium. The birth of neoliberalism. Palgrave MacMillan.

Röpke, W. (1942). The Social crisis of our time. Chicago University Press.

Rothbard, M. (1995). Classical Economics. An Austrian Perspective on the History of Economic Thought: II. The Ludwig von Mises Institute.

Smith, A. (1776). Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Alianza.

Smith, A. (1799). The history of astronomy. En Essays on philosophical subjects (pp. 3-124). James Decker, Editor of the Collector of English Classics. https://play.google.com/books/reader?id=K9wT2tQx2NkC&pg=GBS.PA124&printsec=frontcover&output=reader&hl=en

Stedman, D. (2012). Master of the Universe. Hayek, Friedman, and the Birth of Neoliberalism Politics. Princeton University Press.

Stigler, G. (1976a). The Successes and Failures of Professor Smith. Mont Pelerin Society circular, 1. Cockett Papers (1/4).

Stigler, G. (1976b). The Successes and Failures of Professor Smith. Journal of Political Economy, 84(6), 1199-1213.